

1010

SUPLEMENTO CULTURAL

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 31 de diciembre, 2021

Aniversario de
100 años de trabajos arqueológicos
en Teopanzolco, Morelos

Barbara Konieczna

Aniversario de 100 años de trabajos arqueológicos en Teopanzolco, Morelos

Barbara Konieczna

En el año 2021 se cumplieron 100 años desde que iniciaron los primeros trabajos arqueológicos en la zona arqueológica de Teopanzolco. No podemos dejar pasar esta fecha sin que se haga un recuento de cómo se descubrieron los vestigios prehispánicos de este lugar. Su historia se ha publicado brevemente en varias ocasiones en años pasados y en estas páginas se le retoma y amplía con más información. También, se revelarán algunas de las fotografías que muestran el avance de los trabajos arqueológicos que se han hecho en Teopanzolco. Desgraciadamente, debido a la pandemia no fue posible realizar una exposición fotográfica presencial.

A finales del siglo XIX, el lugar donde se encuentra la zona arqueológica se llamaba el Mogote. Era un campo de recreo para los habitantes de la ciudad de Cuernavaca, cubierto por plantas de pericón y milpas. A la cima del cerro (el Mogote), que sobresalía entre los campos, conducía una vereda y aunque no se sabía que se trataba de un edificio prehispánico sepultado bajo la tierra, en las fotos antiguas se notan "hoyos" de saqueo, que los curiosos hicieron para sacar piezas prehispánicas. En las mismas fotografías se observan hileras de piedra, que conforman algunos de los muros del Gran Basamento (Foto 1). En el año de 1896 se trazó la línea del ferrocarril que iba a pasar cerca del lugar donde se encontraba el Mogote. El hecho llamó la atención de los ingenieros, quienes avisaron a las autoridades locales que se trataba de alguna construcción prehispánica, pero nadie les hizo caso. Era entonces el gobierno del Sr. Manuel Alarcón y como presidente municipal fungía el Sr. Bernabé Elías.

01: Teopanzolco 1921. El Mogote antes de la excavación.





02. Teopanzolco 1921. Los trabajos de limpieza del Gran Basamento. Foto SINAFO INAH.

En los tiempos de la Revolución, la cima donde se encontraba el Mogote resultó ser un lugar estratégico para los zapatistas, desde donde se podía visualizar parte del valle y la ciudad de Cuernavaca. Durante el intercambio de fuego, resultó dañado el basamento del templo de Tezcatlipoca. Una bala de cañón destruyó la parte frontal del basamento, daño visible hasta hoy en día.

Pública, encomendó al ingeniero José Reygadas Vertiz y al arqueólogo y antropólogo Manuel Gamio descubrir los muros de la construcción antigua oculta bajo la tierra del Mogote (Marquina 1951:220). De estas fechas proceden varias fotografías que muestran el proceso de limpieza de este gran edificio y de su restauración (Fotos 2-4). Durante los trabajos, se descubrió que había un basamento interior, más antiguo del que lo cubría, y para documentar este hecho se vació todo material de relleno prehispá-

nico que separaba las dos construcciones. Como resultado, se formó un foso que se conserva hasta hoy día y que permite admirar el primer basamento que sostiene los dos templos en la parte de arriba (Foto 20). El material de relleno que se excavó en aquellos años, se depositó en el terreno colindante de lado sureste, donde actualmente se encuentra la tienda Oxxo. En el año 2003 se realizaron trabajos de rescate en este predio y se pudo estudiar el material que había dentro del escombros, determinando su temporalidad para el periodo Posclásico medio y tardío (1150-1450).

El Gran Basamento, como se puede observar en las fotografías, estaba considerablemente afectado por el tiempo y los saqueos, lo que implicó que muchas partes se tuvieron que reconstruir, según la apreciación personal de Reygadas y de Gamio. La subestructura interior, la que sostiene dos templos, se puede considerar la

03. Teopanzolco 1921. Proceso de reconstrucción del Gran Basamento



04. Teopanzolco 1921. Muros de los templos del Gran Basamento



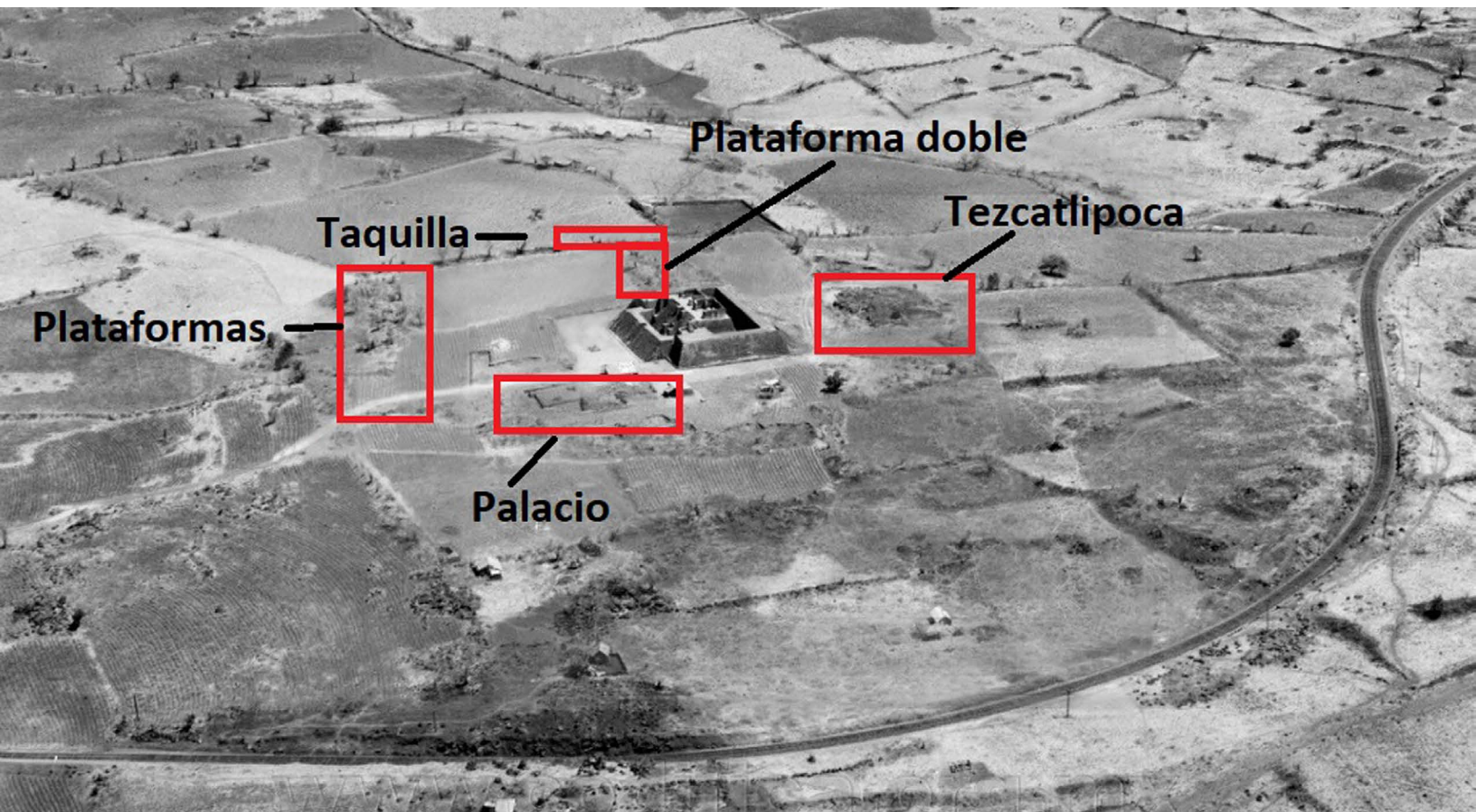
más original, porque desde la misma época prehispánica quedó resguardada debajo de la construcción que la cubrió y salió a la luz 600 años después de su edificación.

En rasgos generales, el Gran Basamento mantiene hasta el día de hoy el aspecto en que lo dejaron sus descubridores del año 1921.

En el año 1933, Roque Ceballos Novelo visitó Teopanzolco y Tepoztlán, dejando un texto que describe cómo se veía la fachada de la subestructura después de que ya pasaran 12 años desde su reconstrucción: *"...los muros tienen empotradas, a distancias iguales y a la altura media de su cara exterior, pequeñas cabezas de animales, esculpidas, de aspecto burdo y con restos de estuco..."* (Ceballos 1934:15). En la actualidad, todavía en el muro sur de la fachada del templo de Huitzilopochtli se puede apreciar una de estas cabezas, ya muy deteriorada.

En el año 1936, la Compañía Mexicana de Aerofoto realizó un vuelo sobre Teopanzolco. Se puede considerar esta imagen como un tesoro para observar cómo se veía este asentamiento prehispánico en aquel entonces, y cómo solamente sobresalía la construcción del Gran Basamento recién restaurado (Foto 5). En los terrenos alrededor, había milpas y no se nota que sobresalieran algunas construcciones mayores. A las espaldas del Gran Basamento, se observa el montículo que posteriormente al ser excavado, se denominó como basamento de Tezcatlipoca. Al norte, se nota marcado el contorno de lo que será la Plataforma No. 12. En el lugar donde actualmente se encuentra área de servicios de la zona arqueológica, se nota que había alguna construcción, además de que el tecorril divisorio de las milpas, que coincide con hallazgo de una larga hilera de piedras de un muro prehispánico que había en el lugar y que se descubrió en el año 2011.

05. Teopanzolco 1936. Foto Compañía Mexicana de Aerofoto.



En la línea del flanco oeste de la plaza, apenas se nota el desplante de los muros de varias plataformas. Más al oeste, donde en la actualidad está el Auditorio Teopanzolco, empieza un pronunciado descenso del terreno, que en la época prehispánica corresponde a los muros de contención de las terrazas que bajaban hasta Gualupita. De lado sur, se observan los desplantes de los muros de lo que posteriormente se denominará como palacio, la Estructura 2. Todavía están en pie la bodega y casa de vigilante, que se montaron para los trabajos de 1921. El arado de los campos tuvo que arrasar muchos de los muros antiguos que sobresalían y sólo quedaron sus desplantes que dieron pie a la reconstrucción de los edificios que, en gran parte, vemos en actualidad en la zona arqueológica. En Mediateca del INAH encontramos una foto del Gran Basamento que procede del año 1940 (Foto 6).

06. Teopanzolco 1940. Gran Basamento. Foto Mediateca INAH.



En el año 1951 el arquitecto Ignacio Marquina recopiló datos sobre la arquitectura prehispánica de México e incluyó en su obra monumental "Arquitectura Prehispánica", el primer alzado de la fachada del Gran Basamento y sus medidas. Sus datos se citaron posteriormente en muchos trabajos comparativos de los basamentos con templos dobles.

Después de los trabajos de exploración del año 1921, Teopanzolco quedó en el abandono hasta que en los años 1957/58 el arqueólogo Piña Chan limpió de escombros el basamento de Ehécatl, ubicado en el extremo noreste de la plaza. El montículo era apenas visible y fue necesario reconstruir parte de los muros y de la escalinata (Foto7). Por primera vez, como fruto de esos trabajos se estudió la cerámica prehispánica de Teopanzolco, en conjunto con Eduardo Noguera. De esta manera, se pudo fechar este asentamiento prehispánico para el periodo Posclásico medio y tardío.

07. Teopanzolco 1956. Basamento de Ehecattl en proceso de reconstrucción. Foto SINAFO INAH.



En el año de 1963, la plaza de Teopanzolco sirvió de escenario para una obra de teatro, lo que implicó que se usara maquinaria para nivelar el terreno. Este hecho destructivo permitió descubrir que había más vestigios en el sitio, por lo que se dio aviso al INAH sobre este hecho. En respuesta, se comisionó al arqueólogo Roberto Gallegos para que iniciara los trabajos de excavación en la zona arqueológica y restaurara las plataformas que flanqueaban la plaza principal. Desde hace tiempo Teopanzolco estaba muy expuesto a la destrucción —pasaban por medio de la plaza los coches para acortar el camino, había una vía de tren, el Sindicato de Electricistas usaba la plaza como cancha de fútbol— todo ello conducía al deterioro de los vestigios que todavía se asomaban desde subsuelo. Había una necesidad urgente de proteger la zona. En esta tarea se comprometió el Ing. Juan Dubernard, dueño de la Fábrica de textiles de Morelos.

Gracias a su gestión, la familia Estrada, dueños de los terrenos de la colonia Vista Hermosa, donaron al INAH la porción del terreno donde se ubicaban los principales edificios prehispánicos todavía visibles, una superficie un poco mayor a 2 hectáreas. De esta manera quedó delimitada la zona arqueológica, construyendo una barda perimetral y el área de servicios de la zona arqueológica, sobre la calle Río Balsas, en sustitución de la antigua casa del vigilante que se ubicaba al sur de la zona. Los terrenos donde se extendía el antiguo asentamiento prehispánico quedaron afuera del perímetro cercado y expuestos a la destrucción de la creciente urbanización de Cuernavaca. Se puede decir que, a partir de esta fecha, año 1963, inicio la historia “moderna” de la zona arqueológica de Teopanzolco, bajo resguardo del INAH.

08. Teopanzolco 1963. Entierro de sacrificio. Foto SINAFO INAH



Durante los trabajos del año 1963 se restauraron las plataformas que flanquean la plaza principal, levantando los muros destruidos hasta la altura donde se encontraban algunos indicios de "testigos" originales. Como una "curiosidad" de estos trabajos, quedaron huellas de pintura roja que se puso en las juntas de cemento, simulando un recubrimiento original de tezontle molido sobre cual se aplicaba estuco. Durante la restauración de la plataforma baja ubicada en el extremo sur, la No. 3, se descubrió un foso donde se encontraron restos óseos desmembrados, asociados con ofrendas de vasijas de cerámica, una flauta de cerámica y navajas de obsidiana (Fotos 8 y 9).

09. Teopanzolco 1963. Entierro de sacrificio. Foto SINAFO INAH



El entierro fue estudiado por los antropólogos físicos que determinaron que se trataba de un sacrificio de 92 personas. El material procedente de este hallazgo se trasladó al Departamento de Antropología Física del Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México. En la foto 10 se puede observar que todavía no está reconstruida la plataforma No.2, el palacio, que flanquea la plaza principal de lado sur.

10. Teopanzolco años 60-tas. Gran Basamento y de lado derecho se ven restos del palacio todavía sin reconstrucción. Foto tomada de Margain, 1971,p.86.





11. Teopanzolco 1963. Foto de Compañía Mexicana de Aerofoto.

En los años 1968 y 1969, el arqueólogo Jorge Angulo realizó la exploración y consolidación de lo que se denominó posteriormente como templo de Tezcatlipoca, el mismo que fue dañado por los zapatistas durante la revolución. En la Foto 11 se aprecia como se veía esta construcción antes de su reconstrucción. Cerca de este edificio se halló un pequeño altar, donde se encontraron grandes braceros de cerámica, expuestos en el Museo de Palacio de Cortés. Durante estos trabajos, Angulo excavó una cala

al interior de la construcción, encontrando una pared estucada y muchos fragmentos grandes de aplanado de estuco de color blanco y rojo. La cerámica que encontró en el interior, correspondía a la de tipo Azteca II y III (Angulo 1976: 183-186). En el año 1981, Wanda Tommasi continuó con algunos trabajos de mantenimiento de esta estructura. La foto aérea del año 1975 muestra el basamento de Tezcatlipoca ya reconstruido (Foto 12).



12. Teopanzolco. 1975. Foto de Compañía Mexicana de Aerofoto.



13. Teopanzolco 1981. Vista de las plataformas de la plaza principal. Foto Centro INAH Morelos.

A finales del año 1981 y en 1982, el arqueólogo Norberto González Crespo realizó un recorrido de superficie en el terreno donde se iba construir el viejo auditorio de Teopanzolco, en colindancia oeste con la zona y también en el otro terreno, en colindancia este, donde se iban a construir casas habitación (Foto 13). Según los reportes, el recorrido no aportó información sobre presencia de estructuras prehispánicas. En este apartado cabe mencionar que, al construirse el nuevo auditorio de Teopanzolco en el año 2017, se realizaron algunos pozos de sondeo arqueológico y estudios con georadar, detectando que bajo suelo y bajo la gruesa capa de concreto del viejo auditorio, se resguardaban fragmentos de los restos de los muros de las antiguas construcciones prehispánicas. En esta área había terra-

zas con escalinatas que conducían a la cima de la plaza principal de Teopanzolco desde la parte baja de Gualupita. Los rellenos de estas terrazas fueron encontrados durante los trabajos de instalación de ductos de luz de CFE, en el año 2012. Por otro lado, donde actualmente se encuentra la Plaza Corporativa Teopanzolco, arqueóloga Barbara Konieczna realizó trabajos arqueológicos de salvamento en el año 2012, detectando desplantes de los muros de las construcciones prehispánicas, que tuvieron que quedar destruidas por el uso de maquinaria en los años 70's del siglo pasado, como lo muestran las fotos aéreas de esa época.

En el año 1985, el arqueólogo Pablo Mayer y la que suscribe realizaron trabajos de mantenimiento de la zona arqueológica que implicaron extender un piso de empedrado en la parte superior del Gran Basamento, para proteger el núcleo de la subestructura de los constantes deslaves y que podrían causar el colapso de los muros de los templos (Foto 14). En aquella temporada, también se consolidaron los mencionados muros, haciéndoles un remate, para prevenir caída de piedras que estaban sueltas. En el mismo año, se consolidaron los muros de la Plataforma No. 12 que se ubica a la entrada a la zona (Foto15). Para realizar esta tarea era indispensable retirar escombros que había en la parte superior, lo que permitió detectar presencia de muros de una construcción de la etapa más antigua en su interior. En la parte superior de la plataforma, se encontró una cista que debió corresponder a una tumba, pero estaba saqueada.

En el año 1991, arqueóloga Silvia Garza Tarazona realizó dos pozos estratigráficos en la parte sur de la zona, para establecer la secuencia cronológica del sitio. Los materiales provenientes de esos pozos se encuentran en la Ceramoteca del Centro INAH Morelos.

En el año 1994, el municipio de Cuernavaca donó a la zona arqueológica la instalación del alumbrado periférico. Para colocar el cableado se realizó la excavación de las zanjas a lo largo de perímetro de la barda, detectando en su porción este, atrás del basamento de Tezcatlipoca, una gran cantidad de malacates, indicio de que los habitantes de este antiguo asentamiento, se dedicaban también a la producción textil.

14. Teopanzolco 1985. Puesta del empedrado en el piso de los templos del Gran Basamento. Foto Centro INAH Morelos.





15. Teopanzolco 1985. Plataforma doble . Se observa cista de un entierro saqueado. Foto Centro INAH Morelos.

En el año 1997, arqueóloga Barbara Konieczna realizó trabajos de excavación arqueológica en la porción sur de la zona (Foto 16), encontrando cimientos de una casa habitación, entierros y fogones, toda la información de interés sobre la vida cotidiana de los que habitaban en esta casa (Konieczna 2006: 25-36).

En el año 2002, arqueóloga Barbara Konieczna excavó calas arqueológicas de sondeo en toda la plaza principal. Los trabajos permitieron establecer que a pesar de la gran destrucción que había en este lugar, en algunas partes todavía se podía encontrar el piso original de estuco y debajo de él, desplantes de algunos muros de las construcciones más antiguas que quedaron destruidas en la época prehispánica, para construir los edificios que hoy se pueden apreciar (Fotos 17 y 18).



16. Teopanzolco 1997. Excavación de una casa prehispánica en la porción sur de la zona. Foto Barbara Konieczna



17. Teopanzolco 2002. Excavación de calas estratigráficas en la plaza. Foto Barbara Konieczna



18. Teopanzolco 2002. Construcción prehispánica por abajo del piso de la plaza. Foto Barbara Konieczna.



19. Teopanzolco 2018. Excavación del templo al interior del Gran Basamento. Foto Barbara Konieczna.

En el año 2018, después del sismo del 2017, el Gran Basamento quedó severamente dañado, por lo que se necesitó estabilizar su núcleo. Al proceder con estos trabajos dirigidos por arqueóloga Barbara Konieczna, se encontró en el interior de la subestructura, una construcción más antigua, correspondiente a un templo, que se elevaba sobre un basamento de 4 metros de altura (Foto 19). Las paredes del templo tenían una altura de casi 2 metros. El tipo de construcción era muy semejante a los templos que se encuentran visibles, con una banca a lo largo de la pared este. Para proteger esta construcción, se la tuvo que tapar y actualmente no es visible para los visitantes (Konieczna y López 2019).

La historia de Teopanzolco continuará sin duda alguna. En el futuro, los arqueólogos que trabajarán en el sitio, develarán muchos más datos sobre este lugar y sus habitantes del pasado.

Para leer más:

Angulo Villaseñor, Jorge, 1976, "Teopanzolco y Cuauh-náhuac, Morelos", *Los señoríos y estados mili-taristas. México panorama histórico y cultural*, vol. IX, p. 183-186, SEP-INAH, México.

Ceballos Novelo Roque.J.,1934, *Guía para visitar las principales ruinas arqueológicas del estado de Morelos. Tepoztlán y Teopanzolco*, SEP, México.

Konieczna Barbara,2005, "Investigaciones en la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos", *Anales de Arqueología*, p.222-226, INAH, México.

Konieczna Barbara,2006, "Una casa prehispánica de Teopanzolco, Morelos", *Memoria del IV Congreso Interno del Centro INAH Morelos*, Colección Científica No. 499, INAH, México.

Konieczna Barbara, 2010 "La zona arqueológica de Teopanzolco, un repaso al Morelos prehispánico" *Suplemento cultural Tlacuache No. 446*, La Jornada de Morelos, México.

Konieczna Barbara y López Bravo, Georgia, 2019, "Al interior de la pirámide de Teopanzolco", *Suplemento Cultural Tlacuache No. 863*, Sol de Cuer-navaca, México.

Margain Carlos,1971, "Pre-Columbian Architecture of Central Mexico", *Handbook of Middle American Indians, Volumes 10 and 11*, University of Texas Press, p.86 foto 37, USA.

Marquina Ignacio, 1951, *Arquitectura prehispánica*, SEP-INAH, p.222, foto 63, México.

Noguera Eduardo y Piña Chan Román, 1956/57, "Estratigrafía de Teopanzolco", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* t.14 (2), SMA, pp.139-156, México.

Piña Chan Roman,1956/57, "Excavaciones arqueológicas en el estado de Morelos", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* t.14 (2), SMA, pp.121-124, México.

Teopanzolco 2018. Foto Proyecto Teopanzolco Centro INAH Morelos.



Coordinador editorial:
Giselle Canto Aguilar

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación, diseño e ilustración

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:
Teopanzolco 1921. Foto SINAFO INAH.

Crédito contraportada:
Teopanzolco 1921. Proceso de recons-
trucción del Gran Basamento



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.